Del periodismo impreso al electrónico

La lenta agonía de la tinta y el papel (periódico)

Bernardo Fischer

Durante años, en las redacciones de los periódicos se ha comentado con orgullo el triunfo de la prensa escrita frente a la aparición de poderosos avances tecnológicos como la radio y la televisión. La inmediatez en la información nunca pudo sustituir el placer que proporciona la lectura de un periódico, donde el poder de la palabra escrita siempre se ha impuesto como medio ideal para el manejo de la información.

Hoy en día, este tradicional medio de comunicación social se enfrenta de nuevo a la aparición de un nuevo avance tecnológico que utilizará sus propias armas: la palabra escrita pero a velocidades vertiginosas y desconociendo fronteras, lenguas y civilizaciones.

La prensa escrita se enfrenta esta vez a Internet, red mundial de información que, con formato propio, abre a cualquier lector, desde su casa u oficina, y con herramientas relativamente accesibles, un caudal de información ilimitada procedente de cualquier parte del planeta.

Esta superautopista de la información no sólo dispone del atributo de la inmediatez, sino que permite uno de los elementos clave de la comunicación: la interactividad.

En pocos años, diez para algunos y cinco para otros, el lector podrá prender su televisor o su computador, y decidir cuál periódico del mundo va a leer o quizás preferirá recurrir directamente a la fuente directa de la información para verificar si la versión publicada se ajusta a la realidad.

En el ciberespacio, no sólo se encuentran textos, sino imágenes y sonidos que, en forma global le darán una visión completa de la noticia. Podrá imprimirla para leerla con calma o esperará a una edición posterior, quizás dentro de diez minutos o media hora, que le amplíe un hecho noticioso que acaba de ocurrir.

Verá como, en silencio, frente a sus ojos, la pantalla comenzará a registrar opiniones de diferentes personas, de diferentes partes del mundo a favor o en contra de lo que sucedió en minutos y se sentirá tentado a intervenir, a participar y a coincidir con ese estudiante ugandés, o con el profesor neozelandés o ha rechazar el exabrupto de ese neoyorquino.

Frente a este proceso de información, ¿qué papel le tocará desempeñar al periodismo impreso?, podrá adaptarse para vencer a este contrincante silencioso que no tiene fisonomía y que se ha expandido como una telaraña universal?

Tres pioneros en este campo, el ingeniero Gonzalo Capriles, espe-

cialista en medios On Line y coordinador de la página de El Nacional en Internet; el periodista Froilán Fernández, columnista de *El Nacional* y Asesor Editorial de ese diario y el periodista Victor Suárez, columnista de *El Universal* y Director de Link, Comunicaciones especializadas, hacen sus apuestas frente a esta confrontación.

Los tres, paradójicamente, conspiran en favor del periodismo electrónico desde sus trincheras en los diarios nacionales.

¿QUÉ HACER CON UN PERIÓDICO DE AYER?

A juicio de Víctor Suárez, para los editores de periódicos, este fenómeno puede ser ignorado y seguir defendiéndose como medio impreso como lo hicieron victoriosamente frente a la televisión, la radio y la prensa alternativa o tomarlo en cuenta como está ocurriendo con la prensa de los Estados Unidos.

«De acuerdo a una información suministrada por la NAA, Newspaper Asociation of América, en 1995 se triplicó el número de periódicos que tienen versiones en línea al llegar a 175 en Estados Unidos y 600 en el resto del mundo».

Dentro de este proceso, la discusión es otra. Cómo se expresa un periódico que viene del mundo impreso en este nuevo medio. Si coloco el mismo producto en la red, ese es un periódico viejo que, a su vez, compite con su producto original. Por eso, la NAA ha creado un subgrupo denominado Federación de Nuevos Medios, que tiene como objetivo establecer normas y estándares para definir las formas en que el periodismo impreso debe evolucionar hacia el periodismo electrónico.

Agrega que la otra fuerza en contienda es hacer el periódico en línea de la misma manera en que se construye el periódico impreso. Si se tiene la información a primera hora, se actualiza en el periódico en línea, no es necesario esperar a las 12 de la noche para que corra la imprenta. Además, desde la hora en que se envía a Internet, se sigue la evolución de la noticia a través de entrevistas, encuestas e información complementaria a la nota inicial.

«Pueden producirse tantas ediciones como actualización de noticias se tenga. Ahora la pregunta es la siguiente: Si eso es así, ¿quién me va a comprar el periódico mañana? Todavía el principal soporte de recursos proviene de la publicidad que contienen los medios impresos. De todos modos, la tendencia es a incorporarse a los servicios en línea. Pero existen muchas cosas, incluso disposiciones legales que favorecen la permanencia de la prensa impresa. Por ejemplo, los carteles de citación judicial, la Gaceta Oficial de la República, las licitaciones nacionales e internacionales, los Registros en Notarias. Estos anuncios requieren, como requisito legal, ser publicados en periódicos de circulación nacional».

Estas cosas están cambiando. El Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria está recurriendo a Internet para ofrecer los inmuebles «heredados» de la crisis financiera y ha recibido respuestas positivas de instituciones interesadas de diferentes partes del mundo. Los edificios que ayer fueron símbolos de la banca nacional, hoy recorren a través de fotografías el espacio cibernético para ofrecerse al mejor postor.

COEXISTENCIA PRIMERO, GUERRA DESPUÉS

Froilán Fernández cree que la vertiginosa carrera de los editores por tener presencia en la red de Internet refleja la conciencia de que están frente a un filón importante en lugar de un enemigo.

«Internet ha dejado de ser un espacio reservado para los investigadores para convertirse en un medio de uso obligado de profesores, estudiantes y cualquier persona que simplemente esté interesada en navegar a través de este espacio desconocido y universal, guiado por el timón de un «ratón» de computadora y la curiosidad de ingresar a cualquier rincón que le llame la atención. Los nuevos programas permiten una búsqueda más precisa, sino se quiere perder tiempo y la información siempre estará allí en forma abundante».

Explica que los editores de periódicos tienen que adaptarse a este nuevo medio en forma acelerada, ya que el crecimiento de los lectores del periodismo electrónico están duplicándose cada mes.

Capriles opina que este proceso no durará más de tres décadas.

«Creo que, a largo plazo, habrá un reemplazo de la publicación impresa por la publicación electrónica. Ese largo plazo debe ser de 10 a 15 años en los países industrializados y de 20 a 25 años en los países en vías de desarrollo. Mientras habrá un proceso de coexistencia, donde habrán grandes departamentos, tan grandes como los departamentos de redacción dedicados a alimentar las páginas informativas que tenga cada periódico en Internet y, posteriormente, habrá un periódico exclusivamente electrónico, de varias ediciones diarias y completamente interactivo con imágenes, fotos, video y sonidos, de gran posibilidad de participación. El lector no le interesará informarse de las noticias que ocurran ayer. Por supuesto, estoy hablando de un proceso paulatino. Evidentemente, hay una pérdida de poder. Sin embargo, en el caso de *El Nacional*, sus dueños han sido sus principales promotores».

Asegura que, en otros periódicos o medios impresos, existe un gran desconocimiento y prefieren su esquema de trabajo tradicional. Esto seguro cambiará en el futuro, pero por ahora no hay resistencia al cambio, porque no se ve una competencia inmediata.

«Cuando esta percepción cambie, yo estoy seguro que se iniciará la resistencia, especialmente por parte de aquellos sectores laborales que apoyan la logística que permite que un periódico impreso llegue a un lector (trabajadores de talleres, editores, distribuidores, kiosqueros y pregoneros). Esta lucha se dará, como se ha dado en otras áreas donde la tecnología ha estado presente y ha desplazado otras formas de trabajo. En este caso, el avance tecnológico es tan avasallante que lamentable-

mente no veo posibilidades de triunfo de viejas formas de periodismo. Simplemente o nos adaptamos o perecemos.

EL SURFISTA DE LA INFORMACIÓN

Para el periodista, la masificación de Internet lo obligará a adaptarse a un formato diferente, que le exigirá respuestas inmediatas a un mercado de lectores agresivo que no se conformará con una edición diaria y mucho menos con informaciones pobres o mal procesadas.

«El periodista tendrá que acostumbrarse a la interactividad, –dice Capriles– ya que una vez publicada su noticia en Internet, va a recibir muchas respuestas de muchas personas, no sólo en el país donde se origina la información o la columna de opinión, sino del resto del mundo, donde la adversarán o lo apoyarán».

Por otro lado, habrá gente que no responderá al artículo sino que dará sencillamente su opinión y esas opiniones deberán ser distribuidas o eliminadas. Eso ocurrió ya en la página de *El Tiempo de Bogotá* con el caso de la solicitud de renuncia del Presidente Samper, donde el periódico sirvió de plataforma de recepción de todas las opiniones que recibía apoyando o rechazando la renuncia. El nuevo periodismo tendrá que acostumbrarse a no ser la única voz, sino a compartir y difundir criterios no seleccionados previamente.

Capriles no duda sobre este nuevo rol del usuario de Internet.

«Estamos a las puertas de un gran cambio en el periodismo. El lector sabrá donde buscar su información sin esperar que lo haga el reportero a medida que los avances tecnológicos hagan más sencillo y al alcance de todos este instrumento. La presión será muy grande para penetrar estos mecanismos electrónicos en lugar de los impresos».

No obstante, para los países en desarrollo, la situación es un poco más complicada, por los costos para adquirir una tecnología que no producen, que es forzosamente importada. La población no tiene a veces el poder adquisitivo. Pero la tecnología va abaratándose, las computadoras multimedia se están estandarizando, pronto habrá un computador exclusivamente para Internet y cualquier persona podrá tener facilidad para ingresar a la red.

Hoy en día, hay proveedores que dan el acceso a Internet gratis y luego a ese mercado cautivo le ofrecen nuevos servicios de asesoría, de información, de publicidad. La competencia entre los proveedores de Internet es tan feroz, que han tenido que bajar sus tarifas para no perder clientela.

Luego viene la computadora Internet y la televisión, que a través del cable, permitirá el acceso, con mayor ancho de banda, al ciberespacio a través de la pantalla del televisor, fax. Esto lo tendremos en menos de tres años.

UN ANIMADOR DE FOROS UNIVERSALES

De manera que el periodista de medios electrónicos deberá acostumbrarse a la interactividad. Debe convertirse en un moderador y animador de foros universales.

«El periódico de futuro que tenga éxito, será aquel que responda con más rapidez a los requerimientos de información de sus lectores», sostiene el Coordinador de El Nacional On Line. El que sea más dinámico, más flexible, que no se limite a un formato fijo, sino que se adapte a los requerimientos, que incluya videos, fotos, sonidos. En este caso, la automatización exigirá más del periodista, no simplemente un reportero. Ahora deberá ser analista, investigador, deberá ser promotor de opiniones.

Estima que este periodista debe ser un timonel en medio de este caudal de información. Debe surfear entre posiciones encontradas propias de los debates. Estos foros universales, exigirán del periodista respuestas oportunas a críticas, a demandas de información. El periodismo interactivo exige que la persona se convierta en un especialista en la materia, no sólo para opinar, sino para orientar el desarrollo de la noticia en forma dinámica y participativa.

«Las fuentes serán los mismos usuarios, los lectores que suministrarán datos buenos y malos. El nuevo periodista tendrá que tener la visión de la noticia, para evitar que el caudal informativo lo disperse y lo desvié lejos del interés periodístico».

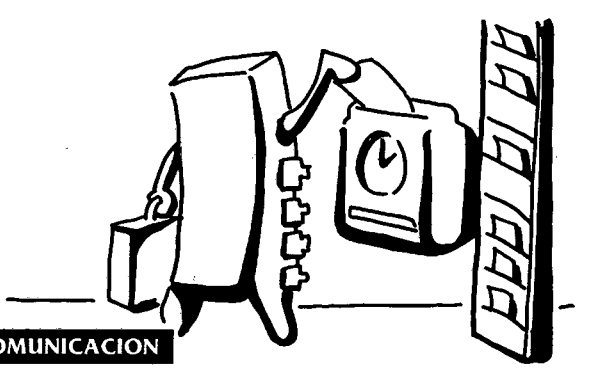
Los recientes foros realizados a través del ciberespacio con el ex-Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, son una prueba del control que debe tener un timonel de estos nuevos escenarios de información. Preguntas, loas e insultos llovían sobre la pantalla del computador, antes de que se pudiera establecer un orden precario.

El nuevo periodismo no podrá navegar con éxito en estas aguas sin la especialización. En esta estructura horizontal, donde se es receptor y emisor de información, la calidad es clave.

¿A QUÉ HORA CERRAMOS LA ÚLTIMA EDICIÓN?

Capriles subraya: «Las redacciones no podrán responder a la dinámica que exige este medio, de manera que se verán forzados a especializarse en áreas específicas, ya que será imposible trabajar en forma amplia, con redacciones pequeñas o de «un periodista por fuente informativa». Habrá, entonces dos opciones, o amplió mis redacciones para poder responder a esta nueva corriente informativa o me especializo de tal forma, que seré el mejor dentro de un nicho específico. Sólo así, se podrá soportar la edición del periódico cada hora.

En el futuro van a existir muchos medios de comunicación electrónicos y muchas personas suministran-

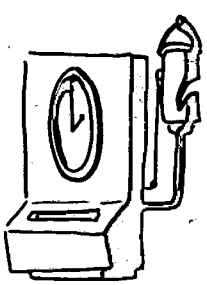


do información. La única forma de competir es suministrando información de alta calidad pero también a gran velocidad.

«Las nuevas tecnologías obligaran a un cambio radical de actitud. El periodista debe acostumbrarse a reaccionar a cada hora, no se puede esperar que un Comité de redacción se reúna para valorar y jararquizar las noticias que recibe durante el día».

El periodista sigue existiendo como profesional que busca la noticia y la publica, pero debe ser coordinador de esa noticia, para manejar el flujo de información que recibe tanto de lectores como de fuentes inmensas de información, en cualquier parte o en cualquier lugar. La noticia se convierte en un laberinto, que a su vez, genera nuevos enfoques, nuevas respuestas, denuncias. Lo que antes ocurría en un un mes, ahora es probable que se desate en horas a velocidades vertiginosas y el periodista debe ser el coordinador de este caudal informativo, para determinar qué debe ser investigado y qué desechado, para dar cabida a las opiniones adversas o favorables y para abrir nuevas puertas que se vayan presentando en el transcurso de la investigación de una noticia.

«Creo que el periodismo electrónico exigirá la presencia de más periodistas en una misma área, porque este proceso vertiginoso de información no puede ser manejado por un solo redactor político, económico, deportivo o de cualquier área que tenga asignada una fuente. Deberán existir equipos de periodistas por una fuente específica que se apoyen, que investiguen mientras otro maneja los ingresos de información que se reciben en forma interactiva, para dar respuesta inmediata a las necesidades de los lectores, que ahora son universales, no sólo del número de personas que compran una edición limitada de periódicos impresos».



Capriles comenta que en *El Nacional*, actualmente hay una pequeña infraestructura de tres periodistas, pero a corto plazo, deberá ampliarse para adaptarse a las exigencias de un nuevo diseño, donde la clave será la interactividad.

El nuevo periodista tendrá que estar familiarizado con las nuevas herramientas tecnológicas, pero deberá estar especializado aún más, ya no basta la especialización de medios impresos, audiovisuales, relaciones públicas y publicidad. La formación debe buscar la especialización, hacia las áreas específicas, de manera que tengamos un redactor que sea una autoridad en un tema específico.

LA ÉTICA Y LA CENSURA: ¿PIEZAS DE MUSEO?

Froilán Fernández indica que, en esta etapa preliminar, la audacia de muchos está congestionando Internet con páginas intrascendentes, superficiales, basadas más en el despligue de imágenes o dibujos que en el contenido.

Estima que los periodistas deberán contraponer a esta tendencia, precisamente información con contenido, con elementos útiles que permitan distinguir la información valiosa de la basura cibernética.

«Aquí estamos frente a futuros conflictos gremiales. Por años, los periodistas han estado luchando por leyes que regulen el ejercicio de su profesión y por la instauración de un Código de Ética que guíe el ejercicio del periodismo. Eso será difícil de controlar en el espacio cibernético».

Explica que cualquier persona, periodista o no, con una inversión mínima puede hacer periodismo sin periódico. Eso luce ideal, pero ha comenzado a crecer la propaganda sucia, sin rostro, contra empresas, contra personas, contra ideas. No hay ninguna ética que sancione la mentira, la manipulación. La publicidad se disfraza de noticia con intereses inconfesables.

En la Internet coexisten la página de El Vaticano, con la de proveedores de material explosivo, donde enseñan a hacer bombas caseras como la que estalló recientemente en Oklahoma. Las páginas racistas, pornográficas se encuentran de la misma forma que las recetas de cocina.

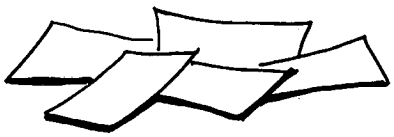
Como está ocurriendo en otros campos, el proceso de desregulación está presente en Internet, aunque la nueva Ley de Telecomunicaciones de Estados Unidos, intenta restringir la divulgación de mensajes considerados indecentes y establece penas de cárcel a quienes lo incumplan.

La pregunta es cómo sancionar a un tailandés con leyes de los Estados Unidos, o cómo Alemania va a imponer sus criterios contra el uso y abuso de la pornografía a los suecos. La Internet no sabe de fronteras y mucho menos de leyes.

Al respecto, Víctor Suárez señala que los sistemas en línea no están sujetos a regulaciones locales, porque dependen de múltiples fuentes que se unen bajo convenciones o normas comunes.

«Es difícil que un país pueda establecer reglas, controles o prohibiciones, porque se trata de un sistema horizontal, donde se puede colocar información a nivel mundial, sin ningún tipo de controles. En Francia, trataron de incautar el libro acerca de la enfermedad del difunto ex-Presidente de Francia, Francois Mitterand, pero el mismo ha circulado y ha tenido mayor notoriedad a través de Internet. De manera, que es prácticamente imposible controlar este tipo de sistema de información. Incluso detrás de los esfuerzos por controlar la difusión de la llamada pornografía, se esconde la posibilidad de establecer algún tipo de regulación. Pero se trata de controlar países, con leyes y reglamentaciones distintas.

Capriles indica que un gobierno podría intervenir eliminando la licencia a todos los proveedores de acceso. Entonces, no sólo se eliminaría un tema en particular, sino que quedaría bloqueado absolutamente todo. Cuba lo está haciendo, ya que



el régimen cubano se dio cuenta de esta situación y está restringiendo el acceso a la Internet, a través de condiciones específicas para poder ingresar a la red, como ser ingeniero que trabaje para alguna dependencia gubernamental. Sólo así se le permitirá el uso de Módem. Pero ese es un intento de control, aún está por verse si ese mecanismo de censura es efectivo, ya que se ha demostrado que estas represiones son realmente inefectivas. El módem será entonces un instrumento subversivo, ya que con cualquier impresora se pueden imprimir cualquier tipo de información y reproducirla.

En el caso de un golpe de Estado, la única forma de evitar cualquier información a través de la red sería a través de la intervención física de todos los proveedores de contacto con la red y eso requiere de una logística muy grande, ya que no sólo se comunican por vía telefónica, sino también por satélite.

Víctor Suárez advierte que, por el contrario, más que censura, el problema ahora es la intromisión, ya que sistemas de software como Windows 95, permiten el acceso de Microsoft al disco duro de cada computadora, lo cual es violatorio de la libertad individual.

Las computadoras determinarán entonces la calidad de las informaciones de los periodistas, estableciendo un rating entre las diferentes páginas más leídas por los usuarios.

Ahora, el lector tiene a su disposición la competencia universal, puede tener en su pantalla cualquier periódico del mundo.

«El editor podrá constatar si los artículos de determinado periodista son leídos o no, ya que el sistema te mide las veces en que determinada columna es abierta por cualquier lector. La presión por la calidad será grande», observa Capriles.

El periodista será evaluado por diferentes mecanismos, por el acceso a su página o por los correos electrónicos que recibe. La noticia deberá ser perfeccionada. Adiós al Lead, cuerpo y cola y a las cinco W.

NO TAN DE PRISA

Aunque el cambio parece inminente, existe una serie de interrogantes que pueden inclinar la balanza hacia una agonía prolongada en favor de la prensa escrita.

En primer lugar, esta la publicidad. Aún sigue siendo un soporte importante de los editores y los periódicos en línea siguen en una etapa experimental en este campo.

«Hay periódicos en línea que cobran suscripción para permitir la lectura de sus páginas informativas, pero aún así estos ingresos no serían suficientes para justificar un esfuerzo de mantenerse en la red. Necesitan publicidad. En los actuales momentos, los periódicos electrónicos tienen poca publicidad. Nosotros nos hemos dado cuenta, conjuntamente con otros periódicos de Estados Unidos, que el mecanismo de presencia en la red a través de las llamadas Home Pages está bien para empresas grandes, pero hay personas y pequeñas empresas que quisieran colocar sus anuncios en Internet sin tener que fabricar su página y mantenerla».

Caprilles considera diferentes vías: a través de los avisos clasificados interesados en promoción internacional o a través de la incorporación de un directorio especializado, con una guía comercial e industrial, donde la persona o empresa puede incorporar su nombre y dirección allí para promocionarla a través de las páginas electrónicas del periódico. Son mensajes concisos con información muy precisa que permiten la localización de la empresa para la persona interesada. Este tipo de avisos ha comenzado a dar resultados positivos en las páginas donde se han incorporado.

Dependiendo de su demanda, la persona, el comercio o la industria decidirá, en una segunda etapa, si crea su propia página y determina las secciones que serán interactivas.

La otra cara de la moneda son los interesados. Las grandes corporaciones ya tienen analistas que, en forma permanente, están observando la red para detectar cualquier aviso interesante a nivel mundial. Son profesionales dedicados a buscar oportunidades de negocio, venta de acciones, empresas o equipos, así como cualquier información importante que sea de utilidad para su negocio.

El año pasado, la publicidad a través de Internet en los Estados Unidos se medía a través de millones, pero para este año se mide en millardos, que, para el caso norteamericano, son billones de dólares. De hecho, las grandes empresas de publicidad ya se están adaptando a través de la creación de departamentos de medios electrónicos para que sean atractivos en la red.

Otro elemento importante para determinar el cambio del periodismo impreso al electrónico es la disponibilidad de líneas telefónicas, ya que ese es el principal vínculo entre el usuario y la red Internet. Si no hay un incremento de la densidad telefónica se seguirá dependiente de la prensa impresa, por ser más flexible y transportable.

La densidad telefónica en Venezuela es de 11 teléfonos por cada 100 habitantes, aunque en ciudades como Caracas, la densidad aumenta a 32 teléfonos.

Además, se necesita que la línea sea digital y el ancho de banda es también importante ya que facilita la rapidez y la calidad de acceso a la red. Por eso, ya hay una carrera gigantesca por parte de las empresas de telecomunicaciones para ampliar su cobertura hacia las televisoras por cable, ya que ese será el enlace ideal para comercializar el acceso a la red Internet.

La virtud portátil del periódico es otro elemento de peso, aunque la versatilidad, la inmediatez y la profundidad de la información sean armas poderosas en esta batalla, siempre habrá la tentación del lector que prefiera disfrutar de su periódico a la sombra de cualquier árbol, sin estar atado a enchufes, módems o líneas telefónicas.